



Identificación de riesgo de sepsis y síntomas.

Por Marijke Vroomen Durning, RN

Las personas que viven con enfermedad renal son más susceptibles a contraer infecciones que el público en general. Un sistema inmunitario debilitado, visitas / estadías clínicas u hospitalarias frecuentes y posibles puntos de entrada para infecciones (catéteres, puertos, etc.) contribuyen a aumentar el riesgo. Desafortunadamente, algunas de estas infecciones pueden provocar sepsis, que puede alterar la vida, incluso pueden ser mortales para miles de personas.

La sepsis es la respuesta inflamatoria de tu cuerpo a una infección. Puede ser cualquier tipo de infección: viral, como con la influenza; bacteriana, como con una infección del tracto urinario (ITU); incluso hongos o parásitos. Nadie sabe por qué dos personas pueden tener la misma infección, pero una puede desarrollar sepsis mientras que la otra no. La sepsis

puede, y ocurre, en personas de todas las edades que generalmente están muy saludables y en forma, así como en aquellos que tienen problemas de salud subyacentes, como la enfermedad renal.

Cuando tienes una infección, tu sistema inmunitario trata de combatirla, solo o

con medicamentos. La mayoría de las veces tiene éxito, pero a veces, tu sistema inmunitario reacciona de forma exagerada y en lugar de atacar la infección, comienza a atacar tu cuerpo. Esto es sepsis. La sepsis no tratada puede provocar disfunción orgánica, una disminución de la presión arterial y un shock séptico.



Actualmente, la única forma de prevenir la sepsis es prevenir o identificar y tratar rápidamente las infecciones. Esto significa que todos deben saber qué es la sepsis, qué observar en términos de infecciones y sepsis, y cuándo buscar ayuda. Si tienes un ser querido que padece enfermedad renal o disfunción renal, puedes ayudar a reducir el riesgo de enfermedad grave por sepsis al observar los signos y síntomas y obtener ayuda médica lo más rápido posible.

La importancia del tiempo.

Una vez que se desarrolla la sepsis, la identificación y el tratamiento rápidos son clave para proteger el cuerpo del daño permanente, como amputaciones o la muerte. Tus posibilidades de morir por sepsis aumentan hasta en un ocho por ciento por cada hora que no se trata de manera efectiva. Al igual que hay una hora dorada para salvar a las personas de un ataque cardíaco o un derrame cerebral, hay una hora dorada para la sepsis. Sepsis Alliance desarrolló el acrónimo TIME™ para ayudar a las personas a recordar los síntomas más básicos:

- T: Temperatura es más alta o más baja de lo normal.
- I: Infección presente, o hay razones para sospechar una infección.
- M: Cambio en el estado mental, como somnolencia excesiva o confusión.
- E: Dolor extremo o sensación de que podrías morir.

Otros signos y síntomas de sepsis pueden incluir:

- Caída de la presión arterial
- Latidos rápidos
- Respiraciones rápidas (respiración)
- Escalofríos (temblores)
- Poca o nula producción de orina.
- Erupción cutánea o cambio de color de la piel.

No es inusual que las personas con sepsis piensen que solo necesitan dormir. Pueden pensar que tienen gripe o algún insecto que está circulando. Pero muchos sobrevivientes dicen que fueron salvados porque un ser querido se negó a permitirles “irse a dormir” e insistieron en que fueran a la sala de emergencias o llamaran al 911.

Personas mayores

A medida que las personas envejecen, su sistema inmunológico puede debilitarse o pueden tener enfermedades crónicas, como diabetes, que pueden disminuir



su capacidad para combatir infecciones. Las personas mayores también pueden tomar más medicamentos, algunos que podrían afectar su sistema inmunológico. Si la enfermedad renal se agrega a la mezcla, aumenta el riesgo de contraer una infección. Pero lo que hace que la detección de una infección en las personas mayores sea más difícil es que a menudo no muestran síntomas comunes. Por ejemplo, las personas mayores con ITU pueden no quejarse de dolor o ardor al orinar, o pueden no notar que están orinando con más frecuencia. Para muchos, el primer signo de infección podría ser un cambio en su estado mental. Alguien que generalmente es muy agudo puede mostrar signos de confusión. Alguien que ya está confundido puede presentar un deterioro repentino.

Si su ser querido parece estar cambiando rápidamente, incluso sin signos evidentes de infección, vale la pena comunicarse con su médico o ir a una clínica de atención de urgencia para descartar una infección.

Niños

Los niños son vulnerables a las infecciones porque se contagian los virus y otras infecciones en la escuela, la guardería o mientras juegan juntos. Los niños también pueden no ser consistentes con un buen lavado de manos, pueden cortarse o rasparse y que sus padres no lo noten hasta que se presenta la infección.

Si tu hijo comienza a actuar fuera de lugar, piensa con quién ha estado en contacto o si se ha lastimado. Compruebe si hay rasguños, picaduras de insectos o cortes que puedan estar infectados. Los signos y síntomas de sepsis son los mismos que los de los adultos, pero los niños pueden tener otras formas de mostrar sepsis, que incluyen:

- Reducción de la succión (para bebés)
- Poco o nada de apetito
- Movimientos más lentos
- Convulsiones
- Cambio en el color de la piel (color azulado o cenizo)

Si alguien, niño o adulto, comienza a mostrar signos de infección o sepsis, pero no hay nada obvio, como la exposición a alguien que tuvo gripe, piensa en las últimas semanas. ¿Tenía él o ella algún tipo de tratamiento invasivo (IV, fístula nueva, catéter urinario, tratamiento quirúrgico, etc.)? ¿Hubo una lesión, una rasgadura en la piel, un rasguño, algo que se haya infectado? Si bien puede no haber una infección obvia, cualquier tratamiento invasivo o lesión que abra la piel o exponga el cuerpo a bacterias externas lo pone en riesgo de desarrollar una infección.

Marijke Vroomen Durning es la directora de Content Sepsis Alliance.